

JOAQUÍN GIMENO CASALDUERO (1931-2014): COY (LORCA) EN EL ORIGEN DE SU FORMACIÓN INTELLECTUAL

JOAQUÍN GIMENO CASALDUERO (1931-2014): COY (LORCA) AT THE ORIGIN OF HIS INTELLECTUAL TRAINING

* José Luis Molina Martínez

PALABRAS CLAVE

Gimeno Casaldueiro
Coy
Cultura local
Proceso formativo
It-fictio

KEY WORDS

Gimeno Casaldueiro
Coy
Local culture
Training process
It-fictio

RESUMEN

A pesar de mantener tanto él como su familia una buena relación con la ciudad de Lorca, en la que vivió algunos años, escaso conocimiento se tiene de su persona y obra dado que ninguno de sus conciudadanos se ha dedicado a transmitir su trabajo intelectual, quizá por haber realizado su labor docente en los Estados Unidos y ser su obra altamente especializada. Trata este artículo de reparar el desconocimiento de su figura, su obra y su personalidad para que se pueda incorporar como protagonista a la cultura local. Aunque se tenga muy en cuenta y se resuma su obra, no nos vamos a ocupar analíticamente de ella, sino del proceso formativo que le ha permitido componerla y generar un modelo de investigación que se comprueba en su escrito. En su obra se observa el giro antropológico que le permite personalizarla y hallar sus propias huellas familiares a través de la investigación cuyas raíces podemos hallar en Coy (Lorca).

ABSTRACT

Despite maintaining both he and his family a good relationship with the city of Lorca, in which he lived for some years, little knowledge is had of his person and work since none of his fellow citizens has dedicated himself to transmitting his intellectual work, perhaps for having carried out his teaching work in the United States and being his highly specialized work. This paper tries to repair the ignorance of his figure, his work and his personality so that he can be incorporated as a protagonist to the local culture. Although his work is taken into account and summarized, we are not going to deal with it analytically, but with the formative process that has allowed him to compose it and generate a research model that is proven in his writing. In his work, the anthropological turn that allows him to personalize it and find his own family traces is observed through research whose roots can be found in Coy (Lorca).

* Dr. en Filología Hispánica. Correspondiente de la Academia Norteamericana de la Lengua Española. Arquero de Oro de la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico de Lorca / jlmlinam@gmail.com

1. MOTIVACIONES PERSONALES¹

*Para mí lo esencial es comprender,
yo tengo que comprender*
(Hannah Arendt, 2005: 19)

CUVINT INAINTE (UNAS PALABRAS ANTES)

Un *totum revolutum* en el que se mezcló un cierto descontento personal con la primera temática elegida para impartir una conferencia con motivo de la concesión a mi persona de la distinción conocida como *Arquero de Oro* por la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico Municipal de Lorca, mi deseo de que el tema fuese más acorde con la tradición de esta Asociación –la arqueología nunca es el análisis de lo reciente–, el tener el encargo de escribir una especie de prólogo para una edición futura de los *Diecisiete libro de daris de belo troyano* (1596), que me acercaba a lo medieval, al estar esta temática dentro de lo que se conoce como *materia troyana*, y la lectura exigente de Hannah Arendt (1998) a través de un artículo sobre esta filósofa que plantea un asunto interesante, ¿Quién legitima la verdad? (Barrio, 2010: 35-50), me llevó a recuperar la obra de Joaquín Gimeno Casalduero presente en mi biblioteca y, tras repasarla y analizar, sobre todo, su propuesta intelectual y su metodología de investigador, solicité dejar para otra ocasión el asunto previsto e iniciar el que nos ocupa.

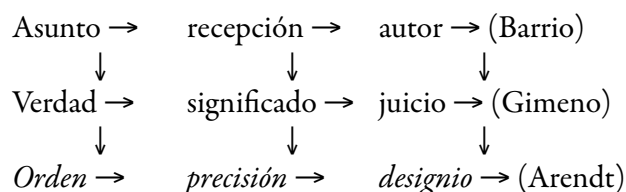
La respuesta válida a la pregunta anterior exigía contar con aspectos que hacían referencia a la necesidad de comunicabilidad de lo que se va a narrar (*asunto*); a un mundo en común con otros que juzgan lo que se narra (*recepción*) y a una selección de los hechos a narrar que deben ser juzgados (*autor*). En definitiva, *verdad* (en la materia a transmitir y su ordenamiento), *significado* (correcto de lo transmitido) y *juicio* (exacto en la recepción), que, en definitiva, es lo que vengo a acomodar en un esquema semejante al tradicional de la comunicación. Y no, no tenía esto nada que ver con la literatura, sino con la función discursiva que, centrada en el mensaje, incorpora opiniones y conocimientos ínsitos en la filosofía política o en el «yo» frente a los «otros».

Así que todo esto me sedujo. ¿Por qué? Porque Hannah Arendt, de quien se trataba, utiliza el relato histórico ficticio como vía para la reflexión ética y política necesaria para enfrentarse a situaciones contradictorias, enfrentadas, si no conflictivas (Fonnegra Osorio, 2017: 9). Arendt (1906-1975) había sido filósofa y teórica política alemana de origen judío nacionalizada USA. Intuí que esta información deslavazada, apenas leídas unas líneas del artículo, ya estaba conectada con algo en mi interior, dado que la memoria

1 El origen de este artículo está en la conferencia a impartir con el mismo título dentro de las actividades culturales que organiza la Asociación Amigos del Museo Arqueológico Municipal de Lorca, el día de la entrega del Arquero de Oro.

es selectiva y permanece en ella no solo lo que interesa sino lo que es útil porque con esto podía yo enfocar el desarrollo de mis conjeturas sobre el personaje. Consulté a Todorov (2008): estimaba que la *memoria ejemplar* se sirve del pasado para guiar el presente. Ahí encajaba la personalidad del crítico. Comprobé que mi memoria funcionaba y me guiaba hasta Cicerón, quien aseveraba que la historia era maestra de la vida. Mas, Cervantes pensaba que era madre de la verdad. Así que, con toda esta doctrina y la mía, hilvané un sistema de investigación que, resumido, desarrolla tres aspectos ya antes vistos en Arendt: *orden*, *precisión* y *designio*. Es un buen sistema porque su resultado depende del esfuerzo individual. Tales razones, obvias para mí, ahora las iré desgranando más trabajadas para que puedan ser objeto de conocimiento, a pesar de saber que es un material teórico casi improvisado por mí, sumamente disperso y, en apariencia, solo sujeto con pinzas.

En el esquema referido, introduje mi modo particular de entender el conocimiento no tanto teórico sino humanista con el que definir el mundo intelectual de Joaquín Gimeno Casaldueiro y su propio esquema, *verdad*, *significado* y *juicio*, que, resumido, desarrolla los tres aspectos antes contemplados:



2. UN FILÓLOGO, JOAQUÍN GIMENO CASALDUERO, COMO TEMA



Lámina 1. Joaquín Gimeno Casaldueiro (Fotografía extraída de Díez de Revenga, F. J. (2006). La historia y la crítica literaria. *Tonos. Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, XII, diciembre).

Queda claro que me voy a ocupar de un especialista en filología románica, de un medievalista casi: Joaquín Gimeno Casaldueiro. Pero, he de advertir que no es mi objetivo descifrar el contenido de sus libros, sino de cómo, a través de sus investigaciones y el punto de vista que adopta para sus análisis, conforma un esquema mental que le permite, al tiempo que estudia y ordena sus partes, formar su propia metodología y saber concretamente de qué debía ocuparse para generalizar sus pensamientos y concederle una estructura propia a un contenido histórico que, al tiempo, abarca una manifestación literaria en el alba de la literatura castellana.

Lo que me condujo al esquema tal y como lo percibo, según las líneas posteriores que lo describen y resumen, es el entendimiento de los caracteres generales de su obra según su propia propuesta: 1. La mayoría de artículos se refiere a la literatura medieval; 2. Otros están relacionados con la literatura aunque de modo no directo; 3. Todos poseen igual fin: mostrar el *orden*, la *precisión* y el *designio* que alimentan en obras, posturas y afirmaciones medievales.

No es un objetivo suyo mostrar las divergencias con otros autores, sino efectuar unos razonamientos para que, en adelante, se rectifique la apreciación señalada, de ser mejorable. Solo se trata de opiniones que pueden variar en la siguiente investigación o con nuevos e inéditos documentos. Así que la primera lección moral de este intelectual no es pequeña: no cree conveniente usar descalificaciones personales para desacreditar el contenido de los argumentos literarios o filológicos de otros autores. Se trata, como ya he manifestado, de discrepancias culturales: no importa, pues, propiciar la rectificación. Lo correcto es aceptar los matices diferenciadores y analizar las afirmaciones de las que se disiente pues, así, se mejora con la decisión resultante que parecerá participada. Pido disculpas por haber adelantado una de las conclusiones éticas de su discurso, sobre todo si he roto la ilación interna de cuanto nos quería decir, que es el alcance de ese método: «orden, propósito y designio que permiten, por otra parte, penetrar su secreto, su significado» (Gimeno, 1975: 9), que es lo que interesa de la obra. Así pues, verdad, significado y juicio es algo a añadir a orden, precisión o propósito y designio.

2.1. El humanismo postfranquista

Es obvio el cultivo del humanismo en España. En épocas recientes, hubo, al menos tengo esa sensación, una generación de sabios humanistas cuya realidad comienza y acaba en ellos mismos. Proceden de una región en la que inciden otras cercanas: todos citan a Ramón Menéndez Pidal (1869-1968), el mismo Gimeno Casaldüero añade a Manuel Milá y Fontanals (1818-1884), e incluyen en esa lista a Marcelino Menéndez Pelayo (1856-1912). Estos estudiosos eran más idealistas, eran sabios, polígrafos, amantes de la cultura. Yo me refiero, como a generación posterior, a Joaquín Casaldüero Martí (Barcelona, 1903-Madrid, 1990), Miquel Batllori (Barcelona, 1909-2003), Martín de Riquer (Valencia, 1914-2013) y José Manuel Bleca Teijeiro (Zaragoza, 1913-2003). Eso no quiere decir que no haya otros, sino que estos son los que reconozco como tales y de los que he leído y tengo libros. Creo que todos ellos, con sus matices, gozan de parecidas características (Todorov, 1999: 163-164): se inclinan por una vida intelectual, contemplativa, humanista, pues tienen un ideal accesible viviendo una vida corriente, en la que cada uno es dueño de sí mismo y en su intimidad hacen su trabajo en su biblioteca, su *hortus clausus*. Gimeno Casaldüero prefiere la vida del espíritu, la compañía de los libros y la búsqueda del yo. Y eso se debe a que el cristianismo analizado es el elemento unificador antes, en lo medieval, y ahora. No tengo facultad para designar a algunos otros sabios humanistas intencionadamente, antes valencianos, catalanes o aragoneses que castellanos, con un enfoque casi diferente, casi regional, por no utilizar la palabra «naciolocalista», que parece exigir su presencia, pero sí cito esta circunstancia. Los Casaldüero son más cosmopolitas, más internacionales, hasta más «armenios», más extranjeros incluso en su patria. Gimeno Casaldüero sería el último componente de esta generación a la que da consistencia, aunque bien pudiera parecer discípulo de aquellos dado que nos

lo presentan como continuador de la obra de su tío, Joaquín Casaldueiro Martí, y no es así. Tampoco se queda en España, tampoco es un exiliado político, sino un humanista clásico y un hispanista consolidado.

2.2. En busca de un título concluyente

Quería yo que el gentilicio lorquino estuviese en el título de mi intervención, pero, Gimeno Casaldueiro no había nacido en Lorca, aunque pasaba amplias temporadas tanto aquí como en Coy, a la que amaba sobremanera y simbolizaba mucho para él en sus años de formación. Por eso, tras pensarlo mucho, aparece en el título Coy, como parte integrante de Lorca. Así lo trataba como a un intelectual lorquino más y le daba cabida entre nosotros. La lectura renovada de su obra interpretando su sentir, que está por encima de un localismo pequeño, como todos los localismos, y dado que su pausado razonar sí es modélico, me permitió entender que «lo armenio» de Coy, lo primitivo, lo prehistórico, lo conduce a la literatura medieval, aun sin saber si situarse en el punto de vista mitológico refleja una concepción personal del mundo, pues andaba formándose en esos años. En mi opinión, ambos se complementan, ya que aplica a la vida el método de la literatura:

Un aire mítico envuelve los campos y las piedras de Coy; y como allí pasé, durante los veranos, mi infancia y mi juventud, transcurrieron estas en un mundo en el que la fantasía irrumpía con frecuencia en la realidad, el pasado en el presente abriéndolo y resquebrajándolo. En Coy se encuentran rastros de antiguas civilizaciones: a veces prehistóricas, a veces romanas, a veces moras. Allí se han formado, sostenidas por sus ruinas y por sus canciones, toda clase de leyendas. (Gimeno, 2006: 148).

El texto es poético y no sé si expresa en ese sentido el destino del hombre en el mundo, porque «una poesía no llega nunca a comprenderse en toda su profundidad cuando no se comprende también la concepción del mundo que alienta en ella». (Wundt, 1984: 452).

Lo que parece evidente es la conexión intergenérica de su discurso, dentro de la tradición humanista, con el de otras disciplinas, como la antropología. Para Gimeno Casaldueiro la cultura es *sumativa*, unas capas se superponen a otras, lo que permite el avance incluso de los conocimientos, saber en cada momento de la evolución su situación y prever su futuro extrayéndolo de ese mismo proceso.

2.3. Los Gimeno Casaldueiro en Lorca

Existen otros Casaldueiro en Lorca, los Casaldueiro Musso, que además pertenecen a la misma rama de la familia porque el abuelo es común, pero nos vamos a ocupar de los Gimeno Casaldueiro.

Leonor Casalduero Martí (Barcelona, 1909 - Madrid, 1993) había casado en Madrid con Joaquín Gimeno Rascón (1902), abogado.² Tuvo el matrimonio seis hijos: Joaquín (Madrid, 1931 - Boston, 2014), del que nos vamos a ocupar; Juan José (Madrid, 1933 - París, 2000), al que hallaremos en París en 1964 y 1970; Enrique (Madrid, 1935 - Madrid, 2016); Leonor (Magallón, 1937); Francisco de Asís (Deva, 1939); Jorge (Daimiel, 1941 - Elche, 2015)³ (Padrón de 1945. AML).⁴ Llegaron a Lorca la madre y sus hijos en 1941 quizá buscando tranquilidad y ayuda pues vivían en Lorca dos hermanas de Leonor, Pilar (1898), quien había casado con Tomás de Aquino Arderius en Madrid en 1934 y quedado viuda al año siguiente, y Carmen (1899), soltera.⁵ Las tres eran igualmente hermanas de Joaquín (1903-1990), filólogo, hispanista, crítico y humanista⁶ y de Francisco (1907-1985), casado con Consolación de la Viña y Villa. Es casi obligado mencionar que, mientras su tío Francisco Casalduero Martí milita en el bando nacional, General de División, Cruz de Hierro individual y colectiva por su paso por la División Azul,⁷ otros son de izquierdas y de ahí el exilio de algún que otro miembro

2 Padres: Juan Gimeno Galé y María Rascón Saavedra (de Madrid). Hijos: Joaquín (esposo de Leonor), Carlos, Juan Miguel, M. del Carmen, Isabel, M. del Pilar (médico en Madrid) y Emilio Gimeno Rascón. Juan Gimeno Galé estudió Derecho en la Universidad Central de Madrid (Archivo Histórico Nacional. Signatura: UNIVERSIDADES, 4146, Exp. 19).

3 Estudió en el Instituto Ibáñez Martín de Lorca, en la Universidad de Murcia, fue profesor de Literatura en Elche y director del IES de Santa Pola. Falleció antes de 2015.

4 La proverbial amabilidad del archivero del AML, Eduardo Sánchez Abadía, me hizo llegar los datos de los padrones municipales de habitantes de los años 1945 y 1960 y en ellos las fechas de nacimiento de las damas varía. Sin embargo, indica el lugar de nacimiento de cada uno, lo que viene a significar el trasiego o exilio interior de la familia a lo largo de la guerra incivil. Los hijos aparecen empadronados en Lorca, pero alguno de ellos ya no vive aquí, como Joaquín. Con los menores de la casa, Leonor, Paco y Jorge tuvimos amistad de niños, pues hasta 1949 estuvimos viviendo en el mismo edificio, en la calle de Selgas, nº. 2, ellos en el segundo piso y mi familia en el primero, como se comprueba en el dicho Padrón de 1945.

5 Si los datos son correctos, en 1945, Pilar y Carmen viven en la calle de Tetuán. Pilar tiene entonces 69 años y lleva viviendo en Lorca 59 años. En 1960, Enrique ya es abogado y Joaquín vive en Estados Unidos. Sin embargo, todo figura así en el padrón municipal de Lorca.

6 Joaquín Casalduero Martí. Barcelona, 1903 - Madrid, 1990. Dr. en Filología Románica por la Universidad Complutense de Madrid en 1927. Lector de español en Estrasburgo, Marburgo, Cambridge y Oxford. En 1931 se traslada a Estados Unidos y enseña literatura española en Smith College, San Diego, Nueva York, Vermont y La Joya. Obras: a) de tema cervantino: *Sentido y forma de las «Novelas ejemplares»*, Buenos Aires, Instituto de Filología, 1943 (Madrid, Editorial Gredos, 1962); *Sentido y forma de «Los trabajos de Persiles y Sigismunda»*, Buenos Aires, Sudamericana, 1947 (Madrid, Gredos, 1975); *Sentido y forma del «Quijote» (1605-1615)*, Madrid, Ínsula, 1949 (Madrid, Editorial Ínsula, 1975); *Sentido y forma del teatro de Cervantes*, Madrid, Aguilar, 1951 (Madrid, Gredos, 1974); b) sobre literatura del XIX: *Vida y obra de Galdós*, Buenos Aires, Losada, 1942 (Madrid, Gredos, 1974); *Forma y visión de «El diablo mundo» de Espronceda*, Madrid, Ínsula, 1951; *Espronceda*, Madrid, Taurus, 1983; c) temas generales: *Contribución al estudio de Don Juan en el teatro español*, Northampton, Mass., Smith College, 1938; *Estudios sobre el Teatro español*, Madrid, Gredos, 1972; *Estudios de Literatura Española*, Madrid, Gredos, 1973; *et al.*, *El Teatro en el siglo XIX*, Madrid, Taurus, 1982. d) poetas contemporáneos amigos: *Jorge Guillén: «Cántico»*, Santiago de Chile, Cruz del Sur, 1946; *«Cántico» de Jorge Guillén y «Aire Nuestro»*, Madrid, Gredos, 1974; e) poesía: *Poema que se llama*, Málaga, Publicaciones de la Librería Anticuaria El Guadalhorce, 1967; *Por fin, sin esperanza*, Santander, La isla de los ratones, 1971; *Desvivirse es vivir*, Caracas, 1975; *Roca viva. Poemas*, Zaragoza, 1977; *Esfumadas lejanías y presentes*, 1972. *Roca viva*, Caracas, 1977.

7 Militar que llegó a ser General de División. Se incorporó a la División Azul en 1941 como comandante de Artillería. Se repatrió el 19 de julio de 1942. Estuvo, pues, en la 250 División de Infantería de la Wehrmacht. Fue enlace con la División en el Regimiento de Artillería, teniendo el rango de comandante. Parece ser que escribió un libro sobre esto en la Editorial El Alcázar que no he podido localizar. En 1962, era director de la Escuela de Aplicación y Tiro de Artillería (Sección de Costa). En 1966, General de Brigada Jefe de Artillería de la III Región Militar. Gobernador Militar de Granada, 1968; Gobernador Militar del Campo de Gibraltar, 1969, y Consejero Militar del Consejo Supremo de Justicia Militar, 1971. En 1976, escribía sobre la clemencia de Franco. Fallece el 27 de octubre de 1985 en Madrid. Tiene dos hijos: Consuelo y Francisco. Carmen Casalduero de la Viña fallece el 14 de septiembre de 1959. No sé si es su hija. En la esquelá funeraria del ABC del 29 de octubre de 1985, figuran como hermanos Joaquín, Carmen y Leonor. Todos vivían en Madrid.

de la familia, siendo el más sonado el de Joaquín Casalduero Martí, hermano de Leonor y de Francisco. Exilio y diáspora. Una familia dividida por la política. Era uno de sus secretos.

2.4. Datos biográficos

Nacido Joaquín Gimeno Casalduero en Madrid el 8 de septiembre de 1931, vive en la capital hasta el estallido de la guerra que pasa en Magallón (Aragón), localidad de la que era oriundo su padre.⁸ En 1941, tras el nacimiento de su hermano Jorge en Daimiel, llega a Lorca, desde donde sale casi de inmediato para hacer su bachiller en el Colegio de Santo Domingo, en Orihuela. Poco estuvo el joven en Lorca porque el verano lo pasaba en la finca de Coy, propiedad de su tía Carmen hasta 1976, vendida seguramente cuando regresan a Madrid, pues el mundo político ya ha variado. En 1949, se matricula en la Universidad de Murcia.⁹ Mientras acaba su tesis doctoral, comienza a dar clase como ayudante del profesor Baquero Goyanes. Pero es llamado por Rafael Lapesa para que se incorpore al Seminario de Lexicografía de la RAE que dirigía Julio Casares. Estuvo dos años en Madrid, regresando a Murcia en 1956 para leer su tesis doctoral, dirigida por el doctor Baquero, titulada *Elementos naturalistas en la obra novelística de Pérez Galdós*, primera tesis doctoral leída en la Universidad de Murcia tras la guerra civil. En este mismo año de 1956, marchó a Estados Unidos contratado por Harvard University. Así comienza su carrera en este país en cuyas universidades enseña hasta su jubilación. Contrae matrimonio con Rosalie Oliver, quien lo acompaña en su investigación sobre los Casalduero. Trabaja en la Universidad de Riverside, California, en Kansas City, la Western Reserve University de Cleveland, Ohio, la de Santa Mónica, California. Es agasajado, condecorado, recibe honores y homenajes y se le reconoce su valía hasta su fallecimiento en Newton, Wellesley, el 25 de abril de 2014.

3. GIMENO CASALDUERO EN MI BIBLIOTECA

Poco a poco y uno a uno, fueron llegando los libros que, a pesar de su alta especialización, he ido leyendo, primero como aprendizaje universitario, después como consulta, más tarde como búsqueda de su idiosincrasia, y me han hecho apreciar la dimensión intelectual de Gimeno Casalduero. Su conocimiento de los Santos Padres es vasto, ha de consultar obras en latín

8 Si alguien se ha ocupado del hispanista, ha sido el catedrático de literatura emérito de la Universidad de Murcia, Dr. F. Javier Díez de Revenga, quien le prologa dos libros, hace una reseña (Díez de Revenga, 2015: 32-36) y escribe un artículo *on line*. Utilizaré esos y otros escritos para extraer los datos biográficos de Gimeno Casalduero de modo que se tenga concreta noticia de su paso por la vida y por la ciudad de Lorca de la que escribe muy poco o nada. Ya veremos por qué.

9 Profesores: Mariano Baquero Goyanes, Ángel Valbuena Prat, Manuel Muñoz Cortés, Carlos Clavería, Juan Torres Fontes, Luciano de la Calzada, José Cervera Tomás, Enrique Tierno Galván.

medieval y ha de aprenderlo. Ha de consultar bibliografía en otros idiomas y los aprende. Pero lo mejor no es que proceda a trasladar sus especiales conocimientos al público, sino cómo une, combina, dota de comunicabilidad unos pulidos conceptos extraídos solo de documentos que conllevan implícitos la formación de un mundo nuevo que iba a avanzar, desde una íntima espiritualidad románica, a otro nuevo mundo en el que la claridad es un término que dota de sentido a una comunidad creyente en la providencia divina como sujeto ordenador de las vidas y propicia un criterio de muerte.

3.1. *La imagen del monarca en la Castilla del siglo XIV (1972)*

No puse excesivo interés en adquirir este libro cuando se publicó porque me pareció un libro que se iba a ocupar más de la historia que de la literatura medieval y casi es así. *La imagen del monarca en la Castilla del siglo XIV*, 1972, es posiblemente un análisis de mentalidades más que de filología o quizá según la filología de entonces. Trata, en realidad, de cuanto sucede a partir de la guerra civil, en 1366, y es básico para el desarrollo posterior de Castilla. Hay un cambio dinástico, un nuevo programa político. Considera esto como un largo proceso que ocupa trescientos años, pues se inicia con Alfonso X y concluye con los Reyes Católicos, cuando se consigue terminar la Reconquista. Se ocupa básicamente de la situación en Castilla derivada de la lucha entre don Pedro el Cruel y don Enrique de Trastámara y del reinado y la política que lleva a cabo Juan II. Es una época en la que compiten tres estamentos muy belicosos: el rey, la nobleza y las ciudades. Cualquier opción ganadora hubiera hecho una política distinta y el resultado no hubiese sido el mismo. El profesor Gimeno piensa que es un «momento cargado de ilusiones, rico en actitudes y en doctrinas, homogéneo y vario, sencillo y a la vez contradictorio».

Visto el texto a la distancia que proporciona el casi medio siglo de su publicación, con independencia del análisis de la época, podemos darnos cuenta de la evolución de los estudios filológicos y cómo, en verdad, este texto es más propio de la filología románica que gozó de amplio beneplácito entre los años 1940 y 1970. Explicamos esto: la filología implica un fuerte amor por el conocimiento porque es la ciencia de las ciencias humanas. Así era cuando el profesor Gimeno acabó sus estudios; ahora es el estudio crítico de la lengua y la literatura. La filología románica se relaciona con la filología clásica porque estudia y analiza la lengua y la literatura que procede y evoluciona del latín. Por lo tanto, el trabajo del profesor Gimeno se realiza siempre desde una perspectiva comparada e histórica y tiene por objeto el uso lingüístico, literario y cultural.¹⁰ De ahí su implicación con la historia, como observé al comienzo de este apartado. Todo este argumentario me convence

10 Universidad de Salamanca (USAL): Grado en Románicas: <romanicas.usal.es/?page_id= 25>. [Consulta: 4 mayo 2020].

de lo oportuno de este tema para dar a conocer a este nuevo lorquino de adopción.

3.2. Estructura y diseño en la literatura castellana medieval (1975)

En 1975, aparece *Estructura y diseño en la literatura castellana medieval*. Los humanistas anteriores que yo había leído situaban su énfasis en el contenido sapiencial y memorístico que transmitían: datos y fechas. Me gustaba la lectura del Dr. Gimeno Casaldueiro porque determinaba la estructura de la obra y te hacía partícipe de lo que consideraba la mejor manera de analizarla: unas breves indicaciones que abrían un mundo no solo de conocimiento, sino metodológico para razonar con aprovechamiento, para comprender. El contenido del libro es brillante si se ocupa de los grandes temas, como el *Poema de Fernán González*; es interesantísimo si presta atención al Cartujano; pero cautiva el artículo que trata de la *oración narrativa medieval*, o de la *profecía medieval en la literatura castellana*, quizá porque era la primera vez que escuchaba estos conceptos ocultados incluso a los estudiantes, es decir, abría horizontes intelectuales, base todo para lo porvenir. Quizá superara lo conocido como ciencia literaria y la filosofía que la sostenía porque su metodología podría ser la dominante de avanzar en esa dirección y había que generar otros caminos menos sometidos a las filosofías de la ciencia literaria. En primer lugar, Gimeno Casaldueiro relaciona sus contenidos con las investigaciones que se hacían en Europa, lo que anticipa eso tan novedoso de la literatura comparada porque intenta relacionar una tendencia intelectual común frente a la individualidad de la aparición de las literaturas aún medio latinas, estudios dominados por un lado por Hight (1954) y por otro por Curtius (1955). El tercer vértice era para Wölfflin (1952). No se olvide que aún dominaban la filología románica estos autores hacia 1970 y quizá después, cuando pude enfilarse la Universidad. Tampoco se olvide que J. Gimeno Casaldueiro poseía, a pesar de su juventud, un carácter personal sutilmente formado, que sabía manifestarse con la discreción que se pedía por aquellas fechas en las que la *autoritas*, militar, civil, religiosa o académica era una llamada de sometimiento a la norma impuesta. Por el aquel entonces de su época universitaria, pensaba lo siguiente:

En tiempos de Franco, concretamente al comienzo de los años cincuenta, cuando yo terminé la licenciatura, era muy difícil, y a veces muy desagradable, por lo que había que sacrificar, trabajar en Filosofía y Letras. Es decir, había que sacrificar opiniones, creencias y teorías, lo cual, para un profesor, era extremadamente doloroso; había que pasar, debido a la censura, por muchas limitaciones bibliográficas, lo cual para un investigador era absolutamente nocivo; había que soportar, incluso en el caso de encontrar empleo, grandes dificultades económicas, a no ser que te arrimaras a algunas de las instituciones –como el Opus– que el régimen protegía. (Gimeno, 2006: 26).

El primer artículo de los que componen el libro recién comentado trata de la oración narrativa medieval y se refiere en él a la «oración de San Cipriano». Se pensaba que esta oración «narrativa» era de procedencia francesa. Pero, en su estancia en Coy del verano del año 1956, «pueblecito español de labradores» que pertenece al distrito municipal de Lorca, como él expone, recogió una versión que le llevó a pensar que esa oración apareció de igual manera que en Francia, es decir, por influencia popular, lo que modifica la creencia anterior. Gimeno se sigue ocupando del tema y vuelve a insistir en otro artículo (Gimeno, 1958: 113-130) del que damos noticias y que podemos conocer, reformado, en 1975, en su primer libro publicado. Viene eso a decir que el material etnográfico que recogiera lo reparte, el primero para publicarlo como artículo en 1956, y la «oración de San Cipriano» que se reserva para 1958, cuando escribe sobre «la oración épica» y lo incluye en el libro:

En el nombre de Jesucristo, Dios de Babilonia, libra del mal de boca a (fulano de tal) como librate a las tres niñas del horno de Babilonia, a Jonás del vientre de la ballena, a Susana y al Santo Profeta del falso testimonio. Cristo Jesús como esto es verdad quita todo dolor y mal. Amén. (Gimeno, 1975: 28).

Pero resulta que está documentada la existencia de dos tipos al menos de *oración épica*,¹¹ uno derivado del credo y otro de una serie de oraciones latinas de exorcismo entre las que se encuentra la de San Cipriano. Pero esto tiene más de una explicación. Por un lado,

Ya la etnografía se ha ocupado del ingrediente de religiosidad primitiva que encontramos en la poesía, así como también de la influencia inversa del cristianismo sobre la canción popular y las canciones religiosas. [...] En la Edad Media, la iglesia y el cristianismo se ciernen como una bóveda celestial sobre toda la cultura. (Gumbel, 1984: 91).

Por otro, puede entenderse que para el bienestar que disfrutaba esa sociedad «armenio lorquina», solo necesitaba comprender los fenómenos regulares del universo porque posiblemente no se desarrollaban con la rapidez exigible para predecir comportamientos futuros: con su ciencia básica (Sánchez Ron, 2016: 22-33), es decir, con eso que ahora se conoce como «cultura popular», de la que tanto se ocupó el régimen para mantener el estatus y ralentizar el progreso, identificaban los objetos necesarios para su subsistencia. Gimeno Casalduero necesitaba sistemas lógicos, pero también necesitaba comprender la naturaleza y comprenderse a sí mismo. Y en ello iba a ocupar la mayor parte de su vida.

11 La oración épica de petición de ayuda divina está «inspirada en el *Ritual de agonizantes*, en la que se suele enumerar un listado de milagros con los que Dios salvó de situaciones extremas a diversos personajes del Antiguo y Nuevo Testamento» (Beltrán, 2009: 29).

3.3. La creación literaria de la Edad Media y del Renacimiento (1977)

Lo subtitula *Su forma y su significado*. Su tío J. Casaldueiro hubiera hablado de forma y sentido. Pero al sobrino le interesa la comprensión, el significado de la obra en su época. ¿Qué aporta su interpretación de obras básicas de la cultura al mundo intelectual? Su contenido, una vez asentados sus firmes principios intelectuales, sus criterios investigativos, y determinados los límites, pues únicamente a la literatura castellana se va a referir, es más concreto: Berceo, el Conde Lucanor, Micer Francisco Imperial (Génova, 1372 - Sevilla, 1409), cuyos criterios aun hoy se respetan (Garrigós: 2016), San Jerónimo en la poesía castellana, la IIIª Égloga de Garcilaso, la de los tapices, y el Abencerraje. Estamos en literatura, por eso habla de Edad Media, o sea, Románico y Gótico, porque con el Renacimiento comienza la Edad Moderna: un mayor progreso.

Humanismo y Renacimiento «no están referidos a un periodo cronológicamente fijo, sino a una actitud común de pensadores que desde finales del siglo XIV hasta finales del XVI, en todos los campos de la especulación intelectual, asumen posiciones acordes con la mutación del hombre en el paso del Medievo al mundo moderno». (García Cárcel, 1995: 9).

Sigue el investigador en su medievalismo y vuelve, con paciencia, a exponer cuál es su criterio con relación a cómo se hace literatura en dos épocas distintas:

Es doble, por lo tanto, mi propósito: demostrar que la obra obedece a un *designio*, que las partes se distribuyen de acuerdo con una *disposición* determinada y que esa composición determinada revela, un *significado*, un *sentido*; hacer notar, además, que la composición y que el sentido reflejan el momento en el que aparece la creación artística, es decir, que descubren la concepción del mundo propio de la época en la que la obra se realiza. (Gimeno, 1977: 1).

Si recordamos la trilogía metodológica anterior, como ejemplo de su intencionalidad científica,



observamos cómo el designio pasa a primer lugar. La obra, pertenece a su época, la obra tiene ya un modelo de composición, una estructura interna y unos caracteres que son propios de ese tipo de escritos y los diferencia de otros. Mas, lo relevante es que todo tiene un sentido, es un algo que se hace para algo y por algo. Así, tan sencillo, con lo que el lector ya sabe a qué atenerse y todo se armoniza y se sitúa en su lugar. Y añade algo más: ya en esos

momentos se estaba escribiendo para todos, no solo para la nobleza; el escrito transmite un mensaje en el que destaca la virtud y el heroísmo porque ambas cosas son la obligación y el privilegio de cada uno de los hombres de esa época. Y, por encima de todo, Gimeno Casaldueiro, poseedor de un modo de escritura fácil, ayuda a la comprensión de esos temas tan alejados de nosotros en estos momentos en los que el humanismo no es una práctica común.

El tercer libro culmina el ciclo sobre la disposición material del mundo para su comprensión intelectual. Está acabando con la lectura del pasado de modo que se pueda construir un futuro. Gimeno Casaldueiro era un hombre consciente. Una de las virtudes que lo adornan es la del reconocimiento: su segundo libro se lo dedica a sus tías Carmen y Pilar, las que se han sacrificado para mantener el estatus familiar; el tercero a su madre, la que con su hermano Enrique lo despide en Gibraltar, camino del reconocimiento intelectual y de la respuesta al sentido de su vida; el cuarto, a sus nietos. Deja el medievo (pasado) atrás y se dirige a un futuro del que nos da señas en cuanto al modo de enfrentarse a él. Como hace en su vida, pues aplica los criterios de una obra a la comprensión del curso de aquella. Deja, en verdad, un mundo viejo que incluye una parte de Lorca que no es la barroca que acostumbramos a ver, sino la prehistórica. Porque lo que se lleva en el corazón es a su bien amada Coy.

Martín de Cuenca (1722) remonta su origen a los iberos que vinieron de Armenia:

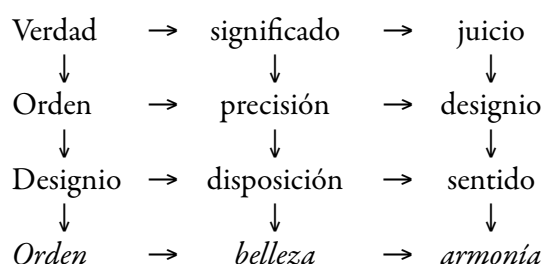
Coy fue en lo antiguo una numerosa ciudad que fundaron los que vinieron de la ciudad de Coy con los iberos desde las Armenias. Y Armenia así, desde mi niñez, se dibujó en mi mente y cristalizó en mis sentimientos como la madre ancestral y generosa que surcando mil caminos llegó a mi patria –o a mi casa por mejor decirlo– fecundando y transcendentalizando la historia de mi pueblo y la de mi familia. Podía contemplar incluso cuando en las puestas de sol las nubes se arrebolaban recortando las cumbres de las montañas vecinas, muchedumbre de gentes antiquísimas que se aproximaban al cortijo, ceñidas las espadas y blandiendo los aperos agrícolas, presididos por la imagen de una diosa madre grávida y risueña. (Gimeno, 2006: 149).

3.4. El misterio de la redención y la cultura medieval (1988)

Va a tratar en este libro temas de obras características de los siglos XII y XIII. Pero, en esta ocasión, selecciona. Se va a ocupar de obras que atañen al destino del hombre, pero desde lo que escribieron los teólogos acerca del misterio de la redención. Entiende que procede hacerlo así porque de este modo se ven más claras las diferencias entre el románico y el gótico. Y porque el criterio uniformador es el elemento religioso cristiano. Y entonces elige las obras a contemplar y comprender: el *Poema del Cid* y *Los loores de Nuestra Señora* de Berceo.

Todo esto tiene su lógica. Ya hay una lengua articulada, ya se conocen las estructuras necesarias para hacer literatura. ¿Qué queda? Pues seguir intentando descubrir su composición y penetrar en su sentido, pero, a la luz del misterio religioso que da unidad social a los habitantes de una Europa creyente en la salvación del hombre mediante la fe en el Dios que nos redimió.

No se olvide que, bajo estos criterios, el mundo civilizado ha vivido hasta que se han cargado literalmente el humanismo so excusas políticas de ideología materialista o totalitaria. Se olvide o no, se practique o no, la redención es el elemento que unió al pueblo e hizo que el progreso fuera otro elemento común para que los beneficios de todo llegasen a todos. Porque Gimeno Casaldiero apoya la vieja tradición no panteísta ya que la imagen de Dios es el hombre, no los cuatro elementos, fuego, tierra, agua y aire, a pesar de todos sus simbolismos. ¿Por qué? Ya deberían recordarlo: *orden, belleza y armonía* es el sentido en el que hay que proyectar la fe y la ciencia:



Vuelve el orden, la belleza ayuda en la creación del significado de las obras literarias en su época de recogimiento o espiritualidad, y la armonía es la base sobre la que se va a construir ese mundo que alumbrará una unidad que quedará universalizada sin dejar de ser mundos distintos. Había aún mucho territorio por descubrir y conocer.

Esto es lo que aporta Gimeno Casaldiero a la literatura medieval: no se trata de impartir un conocimiento a adquirir de modo más o menos memorístico, no se trata de definir las estructuras que lo componen, ni las formas justas para su concreción y comprensión, lo importante es saber para qué está el hombre en un lugar dado, en un momento dado, con una misión que cumplir. Y concluye:

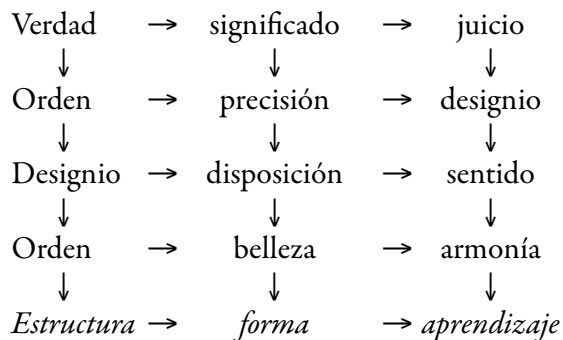
el mundo del románico, en efecto, constituye también por su belleza –que consiste en la armonía de sus partes–, un todo ordenado y armonioso. Dios es el principio que todo lo crea y lo unifica. [...] Es en el románico, sin embargo, cuando la teoría de la redención se modifica. La concepción del mundo que distingue a este periodo no solo lo diferencia de los siglos anteriores: lo dirige hacia el gótico, lo lleva a una época distinta. (Gimeno, 1988: 36 y 52).

3.5. El secreto de estos Casaldiero (2006)

Pero no concluye con todo lo anterior el proyecto intelectual de un erudito, de un sabio, de alguien que hace de vida y obra un modelo de comportamiento. *El secreto de los Casaldiero* es la magna obra personal de Gimeno Casaldiero. Es una obra de investigación que comienza con quince años y concluye con setenta y cinco. Sesenta años para saber quién es, dedicados al hallazgo de su patria y su parentela:

Ha sido una investigación impresionante y única; rica en interés y en descubrimientos, fecunda por su poder formativo y por sus enseñanzas. Siguiendo su paso, he visto recorrer a un linaje el tiempo y el espacio: he observado su andadura casi a través de cinco siglos, participando siempre, de alguna forma y de manera muy distinta, en el quehacer hispano. (Gimeno, 2006: 15).

Pero la dicha historia está construida como un libro profesional, con exacta metodología y de la misma manera: estructura, forma, aprendizaje:



Estructura interna, forma exterior y comprensión del texto como aprendizaje de vida. Nos hubiera gustado que aportara datos de lo más cercano a nuestras vidas, pero su hábitat natural era el medievo y allí nos ha llevado con la lentitud de los bueyes y una emoción secreta a una historia escrita, no como una novela, sino como un libro sobre materia medieval. Por eso, cuando llega a Nueva York, se tranquiliza al ver a una señora armenia que vende sus alfombras, como hacían en Coy:

Me parecía volver a contemplar Coy y sentir su historia primitiva, me parecía ver a las antiguas muchedumbres que construyeron y poblaron el cortijo, venir ahora a levantar nuevas ciudades y a engendrar una familia nueva, y me parecía verme a mí entre ellos convertido en armenio. Podía ver a mis hijos y a mis nietos, creando un nuevo Coy en Massachusetts. (Gimeno, 2006: 149).

Bueno, creo que eso se llama amor al terruño, amor a Coy, amor a ese trozo de Lorca y justifica cuanto expuse al comienzo.

El secreto de los Casaldüero, de este Casaldüero, es el mismo de cualquier otro ser humano. Hay unos ascendientes que han superado pruebas y calamidades y se han unido entre sí para ir construyendo un futuro para las generaciones siguientes. Solo que el libro comienza al revés, con la actualidad vagamente narrada hasta llegar a los armenios, a los esclavos, a los negros españoles, a los gaditanos, y sentirse así el autor pletórico, no solo por haber descubierto su secreto sino por ser descendiente de una esclava:

Joaquín Gimeno Casaldüero es uno de los últimos descendientes de esa esclava turca; uno de los últimos eslabones de la familia, como dice F. J. Díez de Revenga en el *Prólogo*, donde completa, con datos sobre su vida y obra, la imagen que en el libro el autor proyecta de sí mismo. Porque Gimeno también es personaje central de esa galería. (Benítez, 2006: 281).

4. LO MEDIEVAL EN LA VIDA EN COY, UN PUEBLECITO MURCIANO

Quizás por filólogo y no por historiador, Joaquín Gimeno se ocupa de la cultura popular de modo no anecdótico ni documental, sino por la irrupción de la antropología en la literatura (novela), lo que se conoce como *It-fictio*, o «giro antropológico» (Peñas Ruiz, 2016: 497): frente a la interpretación de la historia nacional se valora lo local y por ello en Gimeno tiene vigor hasta el tipo de emoción que le lleva a «ser» armenio. Le parece correcta la vida medieval en contacto con la naturaleza y partir desde el presente para significar el pasado en el que tiene voz no solo la gente normal de formación rural sino el mismo colectivo social y hasta la misma tierra que pisan. Gimeno inserta lo medieval en la experiencia humana. Todo ello sirve para interpretar, como decía, el método, esa cultura popular del pasado cercano (1949-1976) y la del pasado lejano (la literatura medieval), contactar con el otro desde la literatura y considerar poner en valor la cultura popular como la cultura de un ambiente y de una época.

Ya hemos dejado caer opiniones sobre ese Coy que recrea y poetiza Gimeno Casaldüero desde 1956, el mismo año de su exilio intelectual. De igual manera que no da noticia alguna de su familia reciente, salvo en los casos imprescindibles, sí quiere que se sepa el proyecto intelectual y afectivo que dará lugar al libro últimamente reseñado.

Me refiero a un artículo escrito desde la Harvard University a su llegada a Estados Unidos y que no es un recuerdo sobre un lugar idílico, Coy, no es tanto un menosprecio de corte, cuanto un lugar en el que identifica la vida rural con la vida medieval que va a buscar, va a investigar, hasta encontrarse como personaje medieval en un lugar llamado Coy, sobre el que ya había vuelto en otros libros: «el hombre continúa adoptando aquí una postura ante la naturaleza y ante las cosas en parte medieval y arcaica» (Gimeno, 1956: 4).

Con veinticinco años, escribe un texto que entienden los teóricos como relacionado con los usos y costumbres de los pueblos. Es decir, lo clasifican dentro de las tradiciones, del folklore, de la etnología o de la etnografía, porque parece que está estudiando la cultura de un lugar. Pero sin dejar de ser eso, es algo más. Está habitado por una gente que explica y entiende las cosas por el conocimiento de la naturaleza. Sabe si va a llover porque de la observación del cielo depende su cosecha. Pero el hombre puede defenderse contra la tormenta:

Cuando la nube llega, conviene arrojar hacia ella puñados de sal o pequeños guijarros que se recogieron el sábado de Gloria mientras sonaban las campanas, y sacar mirando al cielo las sartenes, tenazas y trébedes de la lumbre. (Gimeno, 1956: 5).

También se conservan restos de los conjuros pues los conjuradores de nubes fueron muy frecuentes por toda la Edad Media que él ha estudiado. Y recoge canciones populares:

¿Cómo quieres que vaya
de noche a verte
si le temo a la zorra
más que a la muerte?

Se refiere al miedo a los animales por la noche, cuando se camina de ronda, porque aquí el ciclo es vida ↔ muerte. Pero también da miedo mirarse al espejo en la noche porque se puede ver una mala figura:

Al espejo, de noche
nunca te mires,
no veas a otro amante
y a mí me olvides.

Son variadas las formas de curar enfermedades: la pulmonía se cura con hígado de zorro; los granos, frotándolos con un caracol; la picadura del alacrán, con masajes de ajo. Sí, sí, hasta ahí llega el Maestro Ciruelo del siglo XVI. Habría que ver qué nos dice la antropología. Pero, antes, escuchemos a Gimeno Casaldueiro, que inicia en esta fecha una investigación que dura sesenta años:

Lo medieval pervive, pues, no solo formalmente sino iluminando la vida y las gentes de este pueblecito murciano. Pueblecito que no es excepcional, es uno más en el ancho mapa de España. De todos modos, es posible que se haya llegado a un momento en el que se acentúa la progresiva desaparición de costumbre y tradiciones. La técnica y las innovaciones, aunque parsimoniosas, avanzan implacables y van borrando, al menos en la región de que hablo, todo resto antiguo. A Coy también llegarán y gracias a ellas la vida de estas gentes, ahora dura y pobre, alcanzará un nivel que en justicia merecen, sus horizontes se abrirán y otros mitos nuevos y modernos reemplazarán a los antiguos. (Gimeno, 1956: 11).

5. CONSECUENCIAS DE UNA FORMACIÓN HUMANISTA

Así concluyo: antes interrumpí el relato para intercalar una advertencia casi meramente educativa, fraternal, de respeto hacia los compañeros. Ahora dejo que nos invada el silencio antes de narrar otra anécdota que muestra el talante personal de un profesor investigador que llegó a descubrir el secreto de su peculiaridad y el papel que había desempeñado en la vida y en la cultura. Joaquín Gimeno Casaldüero era hasta ahora mismo un lorquino desconocido. Puede ser una referencia intelectual a poco que nos lo propongamos.

Pero no acaba aquí ese sentido de lo humano que poseyó quien yo llamaría paisano pues me parece lógico. Conocí esa forma de vida incluso años más tarde, no solo en Torrealvilla (Lorca), sino en otros lugares (Garnatilla –Motril–, o Benzal –Pulpí–) en los que ejercí como maestro (1961-1971), mientras pugnaba para que el progreso intelectual llegara hasta mí, como así fue.

Hijos de su hermano Enrique, fallecido en 2016, son Enrique, Leonor, Íñigo, José y Pelayo Gimeno Giménez. Leonor comienza su tesis doctoral con una frase axiomática y definitoria: «Una reflexión no puede llevarse a cabo sin la interacción de nuestros otros significativos».¹²

Y agradece «las sugerencias bibliográficas sobre antecedentes históricos de estereotipos racistas en España y la desaparición en la memoria histórica de los *negros* españoles» (Gimeno Giménez, 2004: 11), al profesor Joaquín Gimeno Casaldüero, su tío, lo que indica que ambos conversaron sobre tema de tanta trascendencia ahora en España. Obviamente, Gimeno Casaldüero trata en su libro de los negros esclavos españoles, sin que tampoco opine *ex cathedra*. Viene esto a significar que los hermanos (la familia) mantenían el contacto y que el influjo de las teorías de Joaquín llega a lo más insólito.

12 Seguramente se refiere a la «influencia» de los padres, madres, profesores, lecturas y aprendizaje en general, es decir, a la formación existente antes de asociarle «lo nuevo». Este proceso condiciona el antes y el después. Es propio de la psicología constructivista.

BIBLIOGRAFÍA

- ARENDRT, Hannah (1998). *La condición humana*. Barcelona. Paidós.
- ARENDRT, Hannah (2005). *Ensayos de comprensión. 1930-1954*. Madrid. Caparrós.
- BARRIO, Catalina (2010). Una perspectiva de las funciones del relato. En Hannah Arendt: verdad, significado y juicio. *Cuaderno del Sur - Filosofía*, 39.
- BELTRÁN, Rafael (2009). Entre la parodia de la oración y el equívoco religioso: nuevas intertextualidades de *La Celestina* con la novela catalana. En Ignacio Arellano-Jesús M. Usunáriz (eds.). *El mundo social y cultural en la Celestina*. Iberoamericana-Vervuert.
- BENITEZ, Rubén (2007). El secreto de los Casaldueiro. *Monteagudo*, 3ª época, 12.
- CASALDUERO MARTÍ, Francisco (1976). La clemencia de Franco. *El Alcázar. Revista de Armas y Servicios*, 435, abril. Madrid. Ministerio del Ejército.
- CURTIUS, Ernst Robert (1955). *Literatura europea y Edad Media latina*. México. FCE.
- CUENCA, Martín de (1722). *Historia Sagrada [...] de la Santísima Cruz de Caravaca [...] escrito por el Dr. Don Martín de Cuenca Fernández Piñero, su Capellán Mayor desde al año de 1696, hafta el prefente, y Comiffario de la Santa Inquificion de efte Reyno de Murcia*. En *Madrid: Por la viuda de Juan García Infançon*.
- DÍEZ DE REVENGA, Francisco Javier (2006). Joaquín Gimeno Casaldueiro, la historia y la crítica literaria. *Tonos. Revista electrónica de estudios filológicos*, 12. En: um.es/tonosdigital/znum12/secciones/perfiles%20AJoaquin%20Gimeno.htm. [Consulta: 24 marzo 2020].
- DÍEZ DE REVENGA, Francisco Javier (2015). *Discurso de apertura del Curso Académico de 2015 de la Real Academia Alfonso X el Sabio*. Murcia.
- DÍEZ DE REVENGA, Francisco Javier (2015). *Hispanistas murcianos en Norteamérica*. Murcia. Real Academia Alfonso X el Sabio.
- FONNEGRA OSORIO, Claudia Patricia (2017). Hannah Arendt: importancia del relato histórico ficticio como vía para la reflexión ética y política. *Estudios de Filosofía*, 56. Universidad de Antioquia.
- GARCÍA CÁRCEL, Ricardo (1995). Prólogo. Miguel Batllori. *Humanismo y Renacimiento*. Barcelona. Círculo de Lectores.
- GARRIGÓS LLORENS, Laura (2016). *Revisión y estudio de la obra poética de Micer Francisco Imperial*. Tesis. Universidad de Valencia.
- GIMENO CASALDUERO, Joaquín (1956). Lo medieval en la vida de un pueblecito murciano. *Monteagudo*, 15.
- GIMENO CASALDUERO, Joaquín (1957-1958). Sobre la oración narrativa medieval: estructura, origen, supervivencia. *Anales*. Murcia. Universidad de Murcia.
- GIMENO GIMÉNEZ, Leonor (2004). *Psicosociología del racismo en España*. Tesis doctoral. Madrid. Universidad Complutense. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología.
- GUMBEL, Hermann (1984). Poesía y pueblo. En E. Ermatinger, (dir.) (1930). *Filosofía de la ciencia literaria*. Madrid. FCE.
- HIGHET, Gilbert (1954). *La tradición clásica*. México. F. C. E.
- PEÑAS RUIZ, Ana (2016). Miradas de lo insignificante: de la *it-fictio* a las nuevas formas de hacer historia. En José Manuel González Herrán et alii (eds.). *La historia en la literatura española del siglo XIX*. Barcelona. Universidad de Barcelona.
- SÁNCHEZ RON, José Manuel (2016). Elogio de la ciencia aplicada. *Claves de la Razón Práctica*, 249.
- TODOROV, Tzvetan (1999). *El jardín imperfecto. Luces y sombras del pensamiento humanista*. Barcelona. Paidós.
- TODOROV, Tzvetan (2000). *Los abusos de la memoria*. Barcelona. Paidós.
- WÖLFFLIN, Heinrich (1952). *Conceptos fundamentales de la historia del arte*. Madrid. Espasa-Calpe.
- WUNDT, Max (1984). La ciencia literaria, la poesía y la crítica cotidiana. En E. Ermatinger (dir.) (1930). *Filosofía de la ciencia literaria*. Madrid. FCE.